

Speed

Anfetaminas



Composición:

Anfetaminas (habitualmente sulfato de anfetamina y raramente metanfetamina) en cantidades variables, que pueden ir desde menos del 0,5% hasta poco más del 90%. La pureza media es de, aproximadamente, el 15%.

Añadidos: cafeína, ibuprofeno, paracetamol, ácido acetilsalicílico, otros derivados anfetamínicos (propilamfetamina, 4-FMP, etc.), otras sustancias para aumentar el volumen (glucosa, sacarosa, manitol, lactosa, celulosa, sulfato cálcico, carbonato cálcico, etc.).

Propiedades:

Las anfetaminas son sustancias estimulantes del sistema nervioso central. Junto a usos terapéuticos reconocidos (como supresor del apetito y en el tratamiento de la narcolepsia y del trastorno por déficit de atención con hiperactividad), también son sustancias consumidas en los espacios de fiesta. La forma más habitual de consumirlas es por vía nasal (esnifadas) o por vía oral ("bombas" hechas con el material en polvo). Aunque es menos frecuente, también pueden fumarse e inyectarse. Cuando se esnifan, los efectos comienzan a los pocos minutos. Si se comen, los efectos tardarán más tiempo en aparecer. Los principales efectos de las anfetaminas son un incremento en el nivel de alerta, en la capacidad de concentración, disminución de las sensaciones de cansancio, sueño y hambre, dilatación de las pupilas, sensaciones de bienestar.

Posología:

La dosis depende de cada persona, del nivel de tolerancia que haya alcanzado a la sustancia y de la propia sustancia. En general, se recomienda que las "rayas" de speed sean más pequeñas que las de "coca" debido a que la anfetamina hace su efecto con cantidades muy pequeñas (a partir de 10 mg). Las intoxicaciones graves por anfetaminas pueden producirse a partir de 30 mg.

Contraindicaciones:

Las probabilidades de una reacción adversa grave pueden ser más probables en personas con hipertiroidismo, glaucoma, diabetes o enfermedades cardiovasculares como la angina, hipertensión o arritmias. El consumo de anfetaminas durante el embarazo puede dar lugar a retrasos en el crecimiento intrauterino, partos prematuros y aumentar la mortalidad en la madre, el feto y el recién nacido. También puede dar lugar a síntomas de adicción y síndrome de abstinencia en el recién nacido. Deben extremarse las precauciones si se está tomando algún tipo de medicación (ver apartado de interacciones).

Precauciones:

Salvo que se realice un análisis exhaustivo en laboratorio, no existe método que pueda utilizarse para determinar el grado de pureza del speed. Aunque tenga un olor característico, éste no representa un indicativo exacto de su calidad. Por tanto, características tales como el olor o el color no nos dicen mucho de la cantidad de principio activo que contiene el speed. Dado que el speed se consume habitualmente esnifado, el rulo debe ser personal e intransferible para evitar contagios. Para evitar hemorragias, conviene pulverizarlo bien. Cuando el speed se ha hecho una pasta, puede ser útil calentarlo un poco hasta convertirlo en polvo. Otra opción es consumirlo en "bombitas".

El speed es una sustancia ilegal. Por tanto, conviene estar informado de las normativa legal vigente para evitar problemas al respecto puedes consultar el folleto "Qué hecho yo para merecer esto?" de Energy Control.

Dado que el speed tiene un poderoso efecto estimulante, conviene que las rayas de speed sean más pequeñas que las que se harían para la coca y espaciar las tomas. Así se evitarán los efectos desagradables que provoca un exceso de estimulación.

En ciertos contextos (lugares donde hace mucho calor) o situaciones (bailando sin descanso), el speed puede aumentar la temperatura del cuerpo. Hidratarse convenientemente con agua o bebidas isotónicas y realizar descansos ayudarán a evitar este efecto.

El consumo habitual de speed hace que los efectos de la sustancia se vayan tolerando con lo que habrá que aumentar la dosis para experimentarlos. Además, si el consumo es muy habitual, pueden aparecer síntomas de abstinencia si se deja el consumo de manera abrupta: cansancio, problemas de sueño, irritabilidad, sentimientos de ansiedad y tristeza, y un intenso deseo de consumir speed. El consumo abusivo y/o crónico también aumenta la probabilidad de sufrir episodios psicóticos (psicosis tóxica o anfetamínica). Estos trastornos se caracterizan por la aparición de alucinaciones y paranoias. Los síntomas suelen desaparecer cuando se deja de consumir. En caso contrario, debe acudir al especialista.

Efectos secundarios:

Junto a los efectos buscados y deseados, también aparecen otros producto de la estimulación del sistema nervioso: aumento de la tasa cardiaca, del ritmo respiratorio y de la presión arterial, aumento de la temperatura corporal, dificultades para conciliar el sueño, mandíbulo y movimientos incontrolables de los músculos. A dosis altas pueden aparecer convulsiones. Otros efectos secundarios que pueden aparecer son dolor de cabeza, boca seca, dificultades para orinar, para alcanzar la erección y, cuando el consumo es habitual, existe la posibilidad de que aparezcan episodios psicóticos.

Interacciones:

El consumo simultáneo de dos sustancias estimulantes puede aumentar el efecto de ambas. Por tanto, combinar anfetaminas con otros estimulantes (cocaína, MDMA...) puede aumentar la probabilidad de sufrir episodios de sobreestimulación. La combinación con depresores (alcohol, Ketamina, GHB, ...) puede hacer que se contrarresten los efectos por lo que se necesita más cantidad para conseguir los efectos buscados en ambas. Hay que prestar especial atención a la combinación de anfetamina con algunos medicamentos. La anfetamina combinada con furazolidona (medicamento para el tratamiento de la diarrea infecciosa) o con IMAOS (inhibidores de la mono amina oxidasa) pueden provocar reacciones hipertensivas graves. La anfetamina, por otro lado, puede disminuir el efecto de la guanetidina (medicamento para el tratamiento de la hipertensión). Los antidepresivos tricíclicos y el bicarbonato sódico podrían aumentar el efecto de la anfetamina y, por tanto, aumentar la probabilidad de una reacción adversa.

Intoxicación:

Se puede hablar de tres niveles de intoxicación por anfetaminas: leve (agitación, irritabilidad, insomnio, temblores, estimulación excesiva, sudoración, pupilas dilatadas y ruboración), moderada (hiperactividad, confusión, hipertensión, respiración rápida y superficial, taquicardia, algo de fiebre y sudoración) y grave (delirios, manías, autolesiones, hipertensión, taquicardia, arritmia, fiebre, convulsiones, coma y colapso circulatorio).

Si la persona se siente mal, conviene separarla de la fiesta, no agobiarla y tratar de tranquilizarla. Puede ser útil hablarle calmadamente y tratar de aliviarle la ansiedad. Si la situación resulta difícil de manejar se debería acudir a un servicio médico. En cualquier caso, no volver a consumir esa noche disminuirá el riesgo de tener problemas más serios.

Presentación:

La presentación del speed más habitual es en polvo. En ocasiones, puede presentarse también en pasta. Aunque el color blanco es el más frecuente, también pueden encontrarse otros colores.

Manténgase fuera del alcance de los niños. Consulte a su médico o a personal especializado.



Para más información...

www.energycontrol.org / info@energycontrol.org / INFOLINE: 902 253 600